

tán repetida, quanto exercitada de su Padre San Francisco.

262 Llegó vna vez el vendito Varon à Casa de Francisco Roldan, y no ignorante este de los penosos achaques, que lo molestauan, hizo, que le aderezassen vn pollo: Llegó el tiempo de la refaccion, sacaronle el potage, prouólo el fieruo del Señor, y dixo: *Muy bueno está esto.* Leuanto la segunda sopa, y fin gustarla, dexóla caer en el plato. Instauale Roldan con piadoso cariño a que comiesse, pues estaua sazonado el manjar: y dixole el santo viejo: *No puedo ir yo con esto al Cielo, que es mucho regalo.*

263 No desistió el caritatiuo bien hechor de su pretension piadosa, con resolucion tan absoluta: antes si perseverando en su intento le mando por obediencia: que comiesse, y el santo viejo; por exercitar, con solo vna accion muchas, y heroicas virtudes volvió a gustar el manjar, y despues juntas, las manos, con acto humilde, y voces tiernas le rogó à su bien hechor, que no le obligasse à comer aquello, que no era para el sino, para los delicados de Palacio. Gustó primero el manjar, obedecio prompto, negó su voluntad se humilló rendido, y no dejó de la mano su penitente rigor el timon de la Abstinencia.

264 Dixeronle algunos personages de los primeros de Roma à aquel celebrado, extatico, y portentofo Varon Egidio, discipulo, y compañero de nuestro Padre San Francisco, y uno de los doce primeros fundamentos de su Apostolica familia, que los encomendasse al Señor, respondioles: Podranlo v.m.s. hazer por mi, pues tienen mas esperanzas, que no yo. pues con tanta penitencia temo perderme; y V.m.s. à fuerza de regalos esperan ganarse el Cielo?

**A.** Aug. de Salutaria doc. c. 10. **Sicut equis fræna sunt imponenda, ita corpora nostra el freno, assì à nuestros cuerpos due sugetarlos el ayuno;** *Vigilius, si dexa las riendas, se precipita violento. Assì el anima, que dexa libijs, & oratio bre, y no refrena al Potro violento de su cuerpo, se precipita al abismo.* **nibus sunt in-** 265 Muchos son, los que tienen por virtud esta esperanza, y no se como les saldrá el efecto. Solo sé, que son muy ciertas las palabras de S. Agustin. Dize el Santo: (A) Que assì como à los Cavallos los deve sugetar el freno, assì à nuestros cuerpos due sugetarlos el ayuno; Porque assì como el ieunijs, Vigi. Ginetes, si dexa las riendas, se precipita violento. Assì el anima, que dexa libijs, & oratio bre, y no refrena al Potro violento de su cuerpo, se precipita al abismo.

266 Este precipicio preuino el Sieruo de Dios con el freno de una frenanda, nam abstinencia singular por todas partes; vñica, y muy tenua su refection, quemadmodum y à veces cada dos dias: pan de Mayz el alimento, y no yà con el estilo, aurigae & fræna que lo aderezla Europa, sino del modo, que lo vña el desafilo del Yn- laxauerint per diuina frena, que lo aderezla la Europa, sino del modo, que lo vña el desafilo del Yn- lacio, tal vez, solo acompañado, quando por mucho regalo de vna escu- dilla de caldo: muy corpulento el sugeto; sobre manera el trabajo, los ieiuntur, ita años en grande numero; agua clara la bebeda; continua, y hasta la anima nostra cùmnerite su penosa duracion, sin minorar el rigor, sino solo con vsar en ipso corpore, si su decrepita edad, por sus graues accidentes muy parcamente del vino. ei frænum non Y quanto fuese agradable al piadosissimo Dios este necessario aliuio, impouerint, ad hizolo muy manifiesto con admirables successos, que diremos ad inferni precipi- tante. **tia delabetur.**

267 En fin, para confusion de muchos, y prueua de su rigor, yà en las puertas de la muerte le pareció gran regalo, y muy contrario à la gloria vn vizcocho, que se le dava con vino, y para manifestar el motivo, norte, y fin de sus trabajos, muy poco antes de morir le dixo à su Superior, vnas palabras, fin duda por permission diuina, para exemplo de los

los circunstantes, y aun de todos, los que registramos nuestras tibiezas en la clara luna de tan virtuoso espejo; como ya hizo N. P. S. Domingo. Manifestando cercano à su muerte el singular tesoro de pureza, que auia gozado en su vida, ymitandole en esto otros muchos Santos, que para gloria de Dios, y edificacion de el Mundo han descuberto cerca- nos à su transito sus admirables hechos.

268 Dixo pues cercano al suo Aparicio: Pensarán algunos, que por Eccl. 7. Memo- ni gusto he andado con las Carretas, pues no hñ sido por esto, que bien quisiera rare nouissima el cuerpo algun regalo, sino por castigarle, porque no se alze à mayores: por esto tua, & in aeternè andado con ellas, haciendo la obediencia, y no por otro fin, ni libertad, acor- num non pec- dandome siempre de esta hora. Quien confera en todo tiempo la memo- cabis. **A.** *gia de la muerte grandes cosas haze, de grandes riesgos se libra. (A)*

## C A P. II.

De otras Virtudes pertenecientes à la  
Iusticia.

269 **G** Randes cosas executa, quien apeteze lo bueno; pero todas las malicia el mas minimo defecto: vemoslo todos los dias en la mas floreada harina, que por quantiosa, que sea, vna sola parte de agrio bafta para corromperla. **B.** (B) Presumido el Fariseo, se gloria- Bed. 4. in Luc. c. 52. Modicum de agrio bafta para corromperla. (B) Presumido el Fariseo, se gloria- fermentum tot à ferme, cui ini- de agrio bafta para corromperla. (B) Presumido el Fariseo, se gloria- fermentum tot à ferme, cui ini- farrine, corrumpit, vni- iversam que mox respondonem suo sapore com- maculat. **C.** **D.** **E.** **F.** **G.** **H.** **I.** **J.** **K.** **L.** **M.** **N.** **O.** **P.** **Q.** **R.** **S.** **T.** **U.** **V.** **W.** **X.** **Y.** **Z.**

270 No assì nuestro Sébastian, que Parayso, y perfectissimo, ni produxo mala yerba, ni se reconoce falto de algun fazonado fruto: secundaronlo abundantes las aguas de la Iusticia, por todos nueue condutos, haciendo lo producir todas las hermosas flores, que adornan à vn hombre justo. Al fin como quien gozaua en su puro corazon la hermosa, y diuina fuente de adonde tienen principio las corrientes de lo recto, (D) origin de su hermosura, causa de su perfeccion, y raiz de su amenidad. **S. Aug. sup. Ps. 35. Quis est fons Vitæ, nisi Christus? Venit ad tempore de su vida en todas las virtudes, conuiene á saber. en la Fe, Medita- cion, Contemplacion, Menos precio del siglo, Pureza de conciencia, Esperan- za, Confianza, Amor, & Temor de Dios, Zelo de su hoirra, y de la salud de las almas, Caridad, Prudencia, Discrecion, Circunspection, Religion, Ora- cion mental, y vocal, Penitencia, Piedad, Obediencia, Pobreza, Agracel- miento, Verdad, Simplicidad, liberalidad, Fortaleza, Magnanimidad, Ma- gniscentia, Paciencia, longanimidad, Perseverancia, Constancia, Templan-**

za, Irrigare et fauces tuas stirpes sa- tiabit speratem qui irrigavit si- tientem. **I.** **J.** **K.** **L.** **M.** **N.** **O.** **P.** **Q.** **R.** **S.** **T.** **U.** **V.** **W.** **X.** **Y.** **Z.**

Piedad 5. virtud de la justicia.

A.  
Jacob. Aloys. de S. Seu. sup. Marc. c. 8. Scalarum enim similem esse scriptura nos docet ascensum, per quas vidit Angelos Domini ascendentes, & descendentes.

Obseruancia 6. virtud de la justicia.

B.  
S. Amb. t. 4 l. 5. de Sacram. c. 4. O homo faciem tuam non audiebas in cælū at tollere, oculos

Agradecimi- to 7. virtud de obseruancia, y por esto en sus informassiones de muchos testigos ponde- la justicia.

C. S. Franc. op. 12. D. Cie. in insc. Qui non laborat vt ebarus sit, animare milites nescit. E. Ber. de conf. Monstruosa res est, gradus summus, & animus infirmus, statu supremus, & gradus minimus: sedes prima, & vita ima: lingua magniloqua, & manus otiosa.

za, Abstinencia, Sobriedad, Castidad virginal, Miseracion, Mansedumbre, Clemencia, Humildad, Silencio, y Modestia: y asi fué de todos communmente tenido. Esta colleccion de flores adornó en todos estados al fieruo fiel Aparicio: vease si mereze el nombre de perfecto, y de Parayfo.

272 Entre ellas se halla la piedad, que es quinto brazo, que naze de la Iusticia, y quien nos haze pagar el honor, que se le duee à Padres, à parientes, y Mayores. Es virtud de tan alto grado, que por ella, como por mística escala, dando principio en la tierra suben los hombres à Dios como el spiritus celestes: (A) este diuino Señor es el ultimo escalon por sublime, y soberano; pero el primero, por ser el Padre mas tierno, y à quien mas honor se duee.

273 Con las aguas de lo pio regó su prado Aparicio con no menor perfeccion, que lo hizo con los demas, porque el honor, la reuerencia, amor, y temor filial, que le tubo siempre à su Dios amorosissimo Padre (B) muestanlo todas sus Obras, y expressamente hermosea en su deuacion ardiente, y continuada oracion.

274 A sus naturales Padres miró con gran reuerencia, obedeciolos, rendido executó sus preceptos. Y para que fu piedad llegasse à termino heroico, generoso, y compassiuo dexó su Patria, y su lado, por poderles aliviar trabajando, sus trabajos. Pero con todo esto mucho mas se señalo con los Padres de su espíritu: sonlo los Superiores, y Maestros, con quienes se exercita la virtud de la Obseruancia, hermana de la piedad, y sexto conduto de la justicia.

275 Los primeros deuen ser tan amantes, cuidadosos, y benignos, que el gran Serafin Francisco (C) quiso, que cada Prelado amasse qual tierna madre à los subditos sus hijos; porque estos, ni corresponden, amantes, ni se alientan arrojados à la perfecta obseruancia, sino se ven obligar de su Padre, y su Caudillo. Y quando este no trabaja (dixo Ciceron (D) Portirar á si la voluntad del Soldado, aun no ha aprendido la scienza de gobernar Esquadrones, y de alentar militares; obligacion necessaria, y propia de Valerosos Heroes.

276 Vno, y otro se configue, si corresponde la vida à la obligacion del puesto: porque no es digno de amor vn abominable monstruo; y que cosa mas monstruosa, dixo S. Bernardo, (E) que Juntarse en vn sugero, el grado sumo con el animo enfermo, el estado mas alto, con el grado mas minimo, la primera Silla, y la vida mas baxa, loquaz la lengua, y la mano ociofa?

277 Padre de tal calidad, no se verá respetado, querido, y reuerenciado de hijo menos obediente, perfecto, y de la gracia asistido, que lo fue nuestro Aparicio, porque tales circunstancias fué necesario se hallassen en quien cerrados los ojos à quanto atienden los hombres, atento solo à su Dios, obedeció tan à ciegas, y veneró à sus mayores con tan rendido respecto, que los preceptos mas duros, imprudentes, ó impossibles hallaron su animo prompto, su rostro alegre, y siempre igual su respecto: perfectissimo ejercicio de la piedad mas heroica, y mas sublime

278 A

C. S. Franc. op. 12. D. Cie. in insc. Qui non laborat vt ebarus sit, animare milites nescit. E. Ber. de conf. Monstruosa res est, gradus summus, & animus infirmus, statu supremus, & gradus minimus: sedes prima, & vita ima: lingua magniloqua, & manus otiosa.

de la mas senz illa prudencia. 67

278 Aellas se sigue el septimo Raudal, que comunica las aguas del ríoclaro de la Iusticia. Es lo el ser agradecido; y tan injusto lo opuesto, que el mayor mal de los males consiste en la ingratitud: Llamola San Bernardo: (A) Enemiga del alma, destrucción de meritos, desperdicio de virtudes, perdicion de beneficios, viento abrasador, que seca la fuente de piedad, el rocio de la misericordia, y las corrientes de la gracia.

A.  
S. Bern. serm. 51. in cant. In gratitudo inimicis, ca est anima ex xinanitio meritorum, virtutum dispersio, venu- aguas de copiosissima gracia, causa de que florecieron en el Parayfo de ficiorum perdi- tio. Ingratitudo ventus irrens, sicans sibi fonte pietatis, rorem misericordiae, fluenda gratiae.

280 Reconoció estos fauores agradecido Aparicio, y procurólos pagar en la manera, que pudo con los seruicios heroicos, que ya hemos dicho, y diremos: fiendo todo su cuidado seruir à su bien hechor con obras, palabras, y pensamientos. Y esto lo hizo tan deuoto de la humana Redencion; beneficio el mas supremo, y de los hombres el menos correspondido.

281 Ni estos tendran que notar de ingrato à nuestro Aparicio; porque no le hicieron bien, que no pagasse doblado; no escusandose de haberlo con los mas remotos Barbaros, que si estos le dauan frutas, el les pagaua con mulas, para ellos regalo de mas estima, por ser el manjar, que mayormente apetecen, haciendo poco caso de otro genero de carnes; pero el senzillissimo Aparicio, que solo atendia à lo perfecto de sus costumbres sin presumir, ni cuidar de las acciones agenas, sino quando conocia, y podia por medio suo hazer, que fueran perfectas; en hazer semejantes regalos à los Yndios, no tenia sin duda otro motiuo, que mostrarse agradecido, y corresponder liberal à sus bien hechos, con pronta de su estimacion, sin mas especulaciones.

282 A los fieles sus deuotos pagaua sus temporales seruicios con espirituales dones, y davales santos consejos, ajustauales sus pleitos, y sanaua à sus enfermos, no dejando de mostrar su gratitud con darles à sus bien hechos hasta lo mas necesario en su Persona: esto el Cordon, y Sombrero, y aunque por pobres, y humildes, Alhajas de poca estima: por ser del fieruo de Dios las tenian en grande aprecio sus deuotos, y Aparicio se las daba en agradecimiento de la caridad, y afecto, que le mostraban.

283 Diole vna vez à Leonora Rodrigues el cordon conque venia señido, y ella aunque queria receuirlo, no quisiera que el vendito Varon se fuese descompuesto, y diciendole: que como auia de andar sin cordon, le respondió, Que no le diese pena; porque para el, qual quiera cuerda bastaba, y poniendole vn cordel ordinario, y poco limpio que halló a mano quedó muy gustofo por hauer satisfecho a la obligacion de agradecido, y por hauer hallado occasion para su mayor desprecio. Se valia en tales acciones Aparicio de la licencia, que tenia de sus Prelados, cuya voluntad era el norte de sus obras. Y que tubiese licencia para dar por Dios, lo que por Dios reciaua lo repetia muchas vezes, y fué

Benignidad 8. publico, y notorio, porque prudentes los superiores no querian reprimir el torrente de Misericordia que regaba aquel Parayso.

284 Fué siempre la vida toda de este Varon Admirable muy à lo diuino, pero con todo esto no dexaua el ser humano, mezclando con lo feuero de su penitente aspecto tanto cariño, y blandura, que se lleuaua

Liberalidad 9. virtud de la justicia. tras si las voluntades de todos, mostrandole siempre lleno de santa afabilidad, octavo conduto de las aguas de lo justo. Y aunque es verdad, que esta fuente se halla muy seca en aquellos, que pagan con el agrado,

A. Psalm. 111. Di- spersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in seculum jucundus de los siglos.

## C A P. 12.

### De su inuencible Fortalezza.

285 **Q**uire pintar el Espiritu Santo vna muger singular, y bu- scá en ella primero vna insigne fortaleza. (B) Precioso or-

B. Mulierem for- ostente hermosa con ella: (C) son sus vilos de cristal, porque es abun- tem quis inue- dante río, que nace en tercer lugar de la fuente del Parayso. Son ne- nieta.

C. no de vn corazon con la gala de lo inuicto: es lo mas arduo su objeto, y Parab. 31. For- su exercicio gallardo à cometer atrevida ó resistir inuencible. Con lo titudo, & decor primo los hombres se accreditan de Magnanimos, y se glorian de Ma- indumentū eius. gnificos: lo segundo haze Pacientes, y dà en el fin la corona deuda à Per- severantes. (D)

Magnanimi- 286 Quatro virtudes son estas, que en nuestro ameno Parayso com- dad, Magnifi- pitieron tan airoosas, que no sabremos decir, qual florecio mas hermosa; cencia, Pacie- porque, si las dos primeras, segun principios Theologicos, entones son cia i Perseue- mas perfectas, quando la Magnanimidad acomete valerosa à mas ar- rancia virtu- duas, y dificiles empresas, si la sigue hasta alcanzar el intento pretendidas de la For- do, fuerte la Magnificencia. Quien se mostró mas magnanimo, quien taleza.

D. magnifico, que el Venerable Aparicio? El fué quien en

Aug. ad frat. 57 287 El fué, quien despreciador de las mas Soberuias Ondas, atra- Fratres mei nō uesádo vn Occeano, quiso darle de vna vez vna entera buelta al Mun- tedeat incipere do, magna, nec fastidet tenere inchoatascientes, quod perseverantia informat meritum, colorat boni propositum, remunerat currentem, coronat pugnantem, ducit ad brauium, conductit cunctos ad portum.

do, en recompensa de tantas como el dà à sus seguidores. (A) Pasose à la Nueva España, para humillar con su brío las altaneras ceruizes de sus indomitos toros, y para hacer paso franco de los Bosques. El fué, quien santamente atrevido, no haziendo caso de riesgos, se presentaua á las Zaetas de los Barbaros mäserueles, triunfando de su corage la va- liente sencillez de su mansissimo pecho.

288 Pero porque estas virtudes suelen seruirle de mascara al vicio de la Soberuia, vanidad, y temeraria arrogancia, (B) quiso nuestro Parayso molstrar, que en el eran flores bellas, lo que en tantos son espinas. Exercitó su valor en mas gloriosas empredas; Y quien podrá ponderar la de dar veinte mil pesos, priuarse de su albedrio, y echar el austero yugo del Serafico Instituto sobre sus ancianos hombros de la edad de setenta, y vn años? (C)

289 Quien el principiar de nueuo à trabajar tan Manzebo, que ba- staua à hacer el solo, lo que aun no se atreuen cinco? Quien el andar con dos Carros cada uno con ocho bueyes, por bosques, montañas, y caminos inhabitados, por buscarles el sustento à casi cien Religiosos, y muchos pobres del siglo? Quien la grande valentia en penitencia tan rigida, dormir en los campos siempre arrojarse en rioselados, batir el anciano pecho con la dureza de vn canto, y perseverar constante en humildad tan profunda, que mostró bien ser Soldado de aquel Diuino Cau- dillo, que (como dixo Augustino) (D) quiso à fuerza de humildades en- señarnos à ser fuertes.

290 Quien en fin ponderará lo magnifico, y magnanimo de vna batalla continua co- Tartareo enemigo, luchar con el brazo, à brazo en los horrores nocturnos, en la soledad de las campañas, y por tiempo de dos horas? No atemorizarlo el ver mas Demonios, que mosquitos; an- tes si desafiarlos valeroso, siempre vencedor, nunca uencido: aunque à veces maltratado, y por ello mas glorioso, porque siempre las heridas fueron creditos de vn corazon generoso.

291 Dixo Iob de este enemigo, (E) Que por no tener igual su soberuia potestad sobre el globo de la tierra, arrogante, y presentuoso, no temia à ningun viviente, siendo de todos temido. O inuencible Sebastian, que supiste va- leroso, ayudado del Altissimo, auasallar su soberuia, hasta hazerlo, que cobarde huyesse de tu presencia, sin tener yà atreimiento de entrarsi quiera en la camara en que te hallauas. Iurò Fray Juan de Santa Anna, Aug. Psal. 58. que

Sunt in homini- bus quidam for- tes, reprehendi- C. Cyprian. de Stella, & Magis. Religiosus quisque vias duras ingreditur, & iugulator voluntatemstantem ex diuerso hostem securus aggreditur. A. Ela & la est castitas, tristes strictus humilitas, iejunio affigi, & carnem in seruitutem redigere, scrupulose sunt semitæ, sed ad Patriam Superiorem non nisi per meatus difficiles armati milites revertuntur. D. Aug. Ps. 58. Doctor autem humiliatis particeps nostræ infirmitatis, dorans participationem suæ diuinitatis, ad hoc descendens, vi viam fieret, maxime suam humilitatem nobis commenda- dore dignatus est: & ideo à seruo baptizari non dignatus est, vt nos doceret et confiteri peccata nostra, & infirmari, vt fortes simus, habere potius Apostoli vocem dicentis. Quando infirmus, tunc potens sum. E. Job. 41. Non est super terram potestas, que comparetur ei, qui factus est vt nullum timeret.

A. Aug. ad Frat. O mundo immu- de qui homines illaqueare non definis, quiesce- re non permit- tis, rapere om- nes appetis, oc- cidere omnes quaeris. Vt quae- tibi credit, beatu- tus, qui tibi re- settit, sed bea- tor, qui à te il- le Jesus recedit.

O nunde prodi- tor, cuncta bo- na promitis, sed cuncta mala perfers: pro- mittis vitam, sed donas mor-

tem: promittis gaudium, sed largiris mer- rem; promittis quietem, sed ec- ce turbatio: pro-

mittis storem, sed citio vane- scit.

B. Aug. Psal. 58. que

que à tanto como esto llegó el horror que concibió Luzifer à este Hercules Euangelico.

A. 292 Por esto el mismo, yá cercano à la hora de su feliz transito, à vn Religioso graue, que le dixo feruoso: Aparicio, teneis pena de la vida passada? Aduertid, que el Demonio es futil, y que querrá en este cap. 46. In huius passo hazer algun lance en vuestra alma: procurad, que no os perturbe, vitæ tormentis niconuenia. Respondio: Gracias à Dios; no tengo cosa, que me dé pena; timor dolencias el Demonio no tiene que ver en mi, que yá está vencido, y se ha ido para quien habet, dolor tis: todo lo veo en paz, el Señor sea bendito.

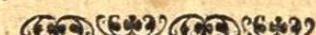
293 En muchos capitulos de esta Historia hemos dicho en especial bet: quia nequa- algo de los triunfos grandes, que este valiente guerrero consiguió del quam mentem enemigo, de quien con dichas palabras celebraba el vencimiento; pero metus cruciat, con todo esto, no me parece passar en silencio vnas palabras, conque el cum pati iam bendito Varon dió cuenta de sus batallas à su Espiritual Director Fr. cæperit, quod Juan de Santa Anna, de quien hablamos poco antes. Preguntabale, metuebat. Infer- vna vez el diligente Religioso el modo de defenderse de las astucias num vero, & diabolicas, y si auia vencido la tentacion del temor, conque de ordina- vmbra mortis río el tartareo Espíritu suele intentar diuertir espirituales arrojos de obscurat, & se- feruorosos Campiones, consiguiendo muchas veces sus infernales in- piternus horror tentos, en aquellos, que timidos, y ignorantes temiendo lo que no de- inhabitat: quia uen, (A) no temen aquien deuieran, (B) apartandose del intimo trato eius ignibus de su Dios, con cuya sola presencia no tubieran, que temer. (C) traditi, & in

294 Respondeó nuestro Aparicio à la prudente propuesta de Fr. suppliciis dol- Juan con su acostumbrado, y fencillissimo estilo: Mirad (le dixo) ya el rem sentiunt, Demonio se ha cansado con migo, y à mi tanto me es ver Demonios, que mo- & in doloris an- squitos: quando era Nguiso me asflian mucho apareciendoseme en diuersas gustia pulsante figuræ de animales ferozes: algunas vezes se arrojaban sobre mi para abogar- se semper fauo- me: otras me daban de bastonadas, me maltraban, & arrastraban hasta la puer- referiuntur: vt, ta de la Celda: y comunicando yo esto à mi Maestro, y pidiendole remedio me & quod timent, aconsejò, que le bechasse agua bendita; Y yo lo hize, y vide el efecto de la agua tolerent; & bendita; porque luego huia el Demonio, pero en acabandose volvia con mayor rursum, quod fuerza: y volviendo yo à comunicarlo al Maestro me dixo. Mirad Aparicio el tolerant, sine Demonio es soberbio, y le peza verse despaciado, y que no se haga quenta de cessatione per- el, ni de sus cosas, y por esto està aparejado para tratarlo como mereze: co- timescant. ged un vaso de orines, y despues que esté lleno bechadselo en los ojos, y vereis

B. como se va afrentado. Assi como me dixo, lo hize yo, y le di con el orninal en el Idem lib. 7. Mor. horizo, y fué tanta la pena, que le causó al Demonio esta accion, que como Deum, non bo- afrentado no volvió mas, y por esto no es de temerlo; porque es un foxonazo con minem timeas; quien le haze resistencia. Con tata gracia celebraua Aparicio sus vitorias.

si hominē times  
ab eo ipso, quē  
times de ridebe-  
ris; sin vero  
Deum, ipsi quo-  
que hominibus  
venerabilis  
eris.

C. Amb. supr. Ps. 45. Non timeamus, cum (terra nostra turbatur, & transferuntur mon- tes:) quia si tu pro nobis, quis contra nos?



295 Sufficientemente conocida, quedará ya la constancia del invincible Heroe Aparicio por lo que hemos referido en el capitulo antecedente; pero con todo lo dicho, aun no hemos llegado ó ponderar el primor de su fortaleza: esta consiste en la costante Pacientia, y inuicta Perseverancia: porque, quien triunfa constante de los im- petus de su animo, dixo el Espíritu Santo, que se muestra mas glorioſo animo ſuo, me- del que auaffalla Ciudades. (A) Y dà la razon San Gregorio, diciendo, Ior est expugna que, si es valor el vencer agenas fuerzas, mayor lo será triunfar con pa- ciencia de las proprias. (B)

A.

Proverb. 16.

Qui dominatur

que vincuntur.

Vtibum.

B.

296 Esta es doctrina tan clara, que el Filosofo tubo por mas vale- roso, al que es paciente en la afrenta, que al que es audaz en la injuria. Quia extra sunt (C) Confusion grande por cierto, para aquellos que soberuios, mas gen- quæ vincuntur. tiles, que Christianos piensan llenarse de honores, con mostrarse ven- Mayus autem gatiuos, quando deuieran hazerlo, con perdonar generosos: acto heroï- eff, quod patien- tia vincitur; Christiano.

297 Vno, y otro era Aparicio: por esto fué su paciencia esmaltada con la mayor Mansedumbre, tan fuerte, y tan generosa, que la ocasión tur, & semeti- de vn oficio tan opuesto al sufrimiento, como lo es el de los Carros, no psum, sibimet le sacó en tantos años de su fortissimo pecho vna palabra impaciente; ipſi subicit. ni grauissimas injurias, reprehensiones, y desprecios, no le mudaron el rostro: ni enfermedades penosas, ni trabajos indecibles, ni continuos desafios pudieron hazer, moleftos, que defahogasse sus penas con vn minimo lamento; siempre alegre, siempre aſable, siempre fereno, tan- to que yá era tenido como vn hombre celestial, libre del pesado yugo de las humanas paſſiones.

C.

Arist. 3. Etic.

Injuriam pati,

melius quam al-

teri nocere.

D.

Alex. in Vita

S. Bonau.

E.

Ad Rem. Om-

nes peccauerūt

in Adam.

298 Quizá mouido de esto, fino de toda su vida, el muy Reuerendo, y Doctissimo Varon Fray Bartolome Letona, en la vida, que escriuió de Aparicio, dixo del, como yá dixo Alejandro de Ales del grande Buenaventura, (D) que se mirauan indicios, de que hombre tan singular, no se hubiera comprendido en el primero pecado. Supone el dicho sugeto, como supondria Alejandro, iſea la Fe Catholica, y cierto el dicho de Pablo, (E) que nos haze confesar el general precipicio de todo el genero humano, de que solo se libró por priuilegio de Madre, la que lo fué de la gracia.

299 En esta suposicion, no pareze, que vā errado el dezir, que en el Paraiso renouado de Aparicio se ven algunos indicios de que el vene- noſo ſiluo de la Serpiente engañoſa, no maculaffe ſus flores: A tanto como esto llega vna virtud tan gigante; no porque esto de no auer incur- rido ſea à ſi; ſino porque lo pareze, porque tan grā ſugencion de las rebel- des

des passiones, vna inocencia tan pura, tan heroica Mansedumbre, tal despegó à lo terreno, tanto amor à lo perfecto, sugencion de las criaturas, obediencia de Animales, y otras grandes maravillas, de que adelante hablaremos, no parece que suponen el cruelissimo enemigo, que las echó de los hombres; O alomenos, que renouados en las aguas del Battismo los antiguos priuilegios, conseruó la filiacion del nuevo y diuino Adam el Venerable Aparicio todo el tiempo de su vida.

300 Esto lo hizo tan Señor de la passion irascible, y tan rico de Mansadumbre, y paciencia, que fertilizado de ellas pudo repartir sus aguas, tan abundante à sus proximos, que era el comun Mediador entre casados, pleytistas, y iracundos vengatiuos.

301 Dizenlo por experientia dos linages, no ordinarios de la Ciudad de la Puebla, que moidos del demonio, ó puntos de su nobleza (que siempre en estas materias suele tener mucha parte) se odiavan, y persiguiyan, hasta que nuestro Aparicio con la influencia de su grande Mansadumbre, serenó aquella tormenta haciendo con lo efficaz de sus palabras, que depusieran los odios, y que viuieran vnidos en amor, y Caridad.

302 Pero porque lo fecundo de tan ameno Paraíso no permite ponderar vna sola de sus flores, sin que registre la vista la perfeccion de las otras, por hauerlas siempre vnido en cada vna de sus obras: pondremos vn caso, en que exercitó Aparicio vna inaudita paciencia, vna inuicta Mansedumbre, y la senzillez mas heroica; si no decimos tambien, que

A. *Ad Philip. I.* quiso dar euidencias de lo mucho, que deseaba (imitador de S. Pablo) Coardor autem (A) salir del terreo Sepulcro de su cuerpo para librarse de esta vital e duobus: desi- muerte, y gozar triunfante la eterna y bien abenturada vida. (B) El caderium habens so es como le sigue.

*dissolui, & esse* 303 Aunque nuestro Aparicio era Morador del Conuento de nuncum Christo. stro Padre S. Fracisco de la Puebla, no dejaba de frequentar de ordinario el de Santa Barbara algo mas retirado del popular concurso, por ser

B. *Greg. Hom. 37.* Guardian de el Fr. Juan de Santa Anna su intimo amigo, y espiritual in Euang. Tem- consejero. Visitolo vna vez, y en medio de vna santa, y religiosa conporalis vita, ferencia le preguntó el Guardian: como le iba? y respondiole Aparicio. eternæ vitæ Ya yo estuiera enterrado, siro fuera por el Guardian de mi Conuento.

cōparata, mors 304 El Guardian, que, para realce de sus singulares prendas, amaba est potius dicen. con tieno afecto al Santo Viejo le instó, que le dixese la causa de su da, quam vita. peligro, y dixo Aparicio: Aueis da Saber pocas ropa, que todas las veces,

que voi al Conuento, procura llevar á los coristas, y estudiantes fruta, ó otra cosa, que merienden, y quando no lo bago, me esconden las erramientas (que sin duda las letras deuen de hacer golosos á los mozos.) Y esta vez, que no les llevé nada, me cercaron, y con mucho ruido, y alboroto me pusieron tendido sobre vna tabla diciendo, que ya estaba muerto, y cantando, lo que cantan, quando entierran á los muertos, me llevaban el claustro adelante á enterrar entre las coles de la Huerta donde tenian ya hecho el hoyo. Acertolo á ver desde su corredor el Guardian, y preguntó: donde llevais á Aparicio? y respondieron. Padre nuestro esta muerto, y lo llevamos á enterrar: entonces dixe yo: Hermano Guardian yo estoi muerto? Y visto por el Guardian, que auia respondido, les dixo: pues como si había estauerto? A lo qual los

los dichos Coristas dixerón: Padre nuestro muchos muertos hablan, y uno de ellos es el Hermano Aparicio. Y ultimamente el dicho Guardian les mandó, que me dexassen: que de otra suerte, ya yo estuiera enterrado.

305 Abundantes, y singularissimas fueron las virtuosas flores, que en el referido caso produjo nuestro pacifico, manso, senzillo, y fecundissimo Paraíso, pero no se vieron menos olorosas en otra ocasion, que un labrador le encerró los bueyes de sus carretas, alegando hauerle hecho cierto daño en sus sembrados: acudió Aparicio á solicitarles libertad, y se puede discurrir, que quien poco deuoto auia passado á semejante accion, que passaría tambien á lo discortes, y grossero de palabras, con que suelen explicar los hombres, (especialmente de el campo) sus injurios sentimientos contra personas humildes. Pero á todo opuso el humildissimo Aparicio su paciencia, y mansedumbre, diciendole con humilde rendimiento: Si os han hecho daño los Bueyes soltados, que vayan á comer, y encerradme á mi por ellos.

306 Fué en fin de tan alto punto la mansedumbre de Aparicio, que la publicaban á vozes hasta los Yndios mas rudos, que de ordinario embriagados andan haziendo prueba de sus grandes fuerzas los vnos contra los otros por las calles publicas: á estos pacificaba Aparicio, y con dulcissimas palabras, los exhortaba al ejercicio de estas dos santas virtudes. Y llegó á ser tan singular el respeto que tenian á su venerable Presencia, que en medio de su embriaguez en viendolo, se apartauan, llamándolo á boca llena: *El Santo de San Francisco.*

307 Y que mucho, que falten á mi pluma vuelos, y á mi entendimiento razones, para dar noticia de la paciencia, y mansedumbre, de este gran sieruo de Dios? si tambien les saltan á los testigos, que le conocieron, y que infinitas veces (como ellos afirman) lo oian llamar:

*A. Bestia, bruto, hombre inutil, incensato, y otros semejantes vituperios, Prou. 30. Fortis-*  
*sin que el Varon admirable diesse la menor señal de sentimiento, mo-*  
*strandose tan manso, y paciente, como lo era en medio de innumerabiles, trabajos, de enfermedades, y otros contrarios accidentes.* *tudo, & decor- indumentum: ei-*  
*ius, & ridebit*

308 Conque, perseverando inuencible, como hazen claro sus obras *indie nouissimo.* hasta su gloriosa muerte, vestido de la hermosura de Santidad tan florida, y fortaleza tan grande: No es mucho fuera su transito tan alegre, y tan glorioso, como en su lugar diremos. Siendo premio que Dios promete, á quien con tales adornos quiere presentarle enjuicio. (A)

## C A P. 14.

## De la Templanza, y sus Virtudes.

*B. Plin.ap. Num in suis Hist frag.p.*  
*74 In Dodone Louis fons, cum fit gesidas, &*

309 *M*isteriosas son las aguas de aquella fuente de Dodona en *immersas faces* la Chonia region de Epiro (y aora Albania en la Grecia.) Admirable es su virtud, y contrarios sus efectos. Matan (dize extinct & admo- Plinio, (B) los ardores de las hachas, que en sus frios, cristales las en- ueantur accen- los

K duda,